

## El otro gemelo

La herencia lo delata y aunque su nombre es el del laurel, su tronco, hojas, raíces y frutos revelan que, como hijo adoptivo, su genética es diferente.

texto: VALENTINA RIQUELME • foto: FEDERICO GAMA

### LAUREL DE LA INDIA (Yucateco, laurel cubano, ficus de Taiwán)

*Ficus microcarpa* variantes *nitida* y *retusa*

Si gana una contienda, esté seguro de que la corona no será de hojas de laurel de la India. Si lo fuera, desconfíe de los organizadores de la justa. El de la India no es el laurel del que están hechas las coronas del triunfo olímpico, ni el oloroso condimento de las pastas mediterráneas. No está ni lejanamente relacionado con su familia, la de las lauráceas. Es, igual que el ficus llorón, el hule, la higuera y el matapalos, un ficus.

El tronco múltiple, ramificado y de color gris, lo delata. Lo mismo hacen las masivas y gruesas raíces que salen a la superficie y destruyen todo a su paso, así como las raíces aéreas —si el clima es suficientemente húmedo— que cuelgan desde lo alto, buscando el suelo. Sus pequeños frutos también lo ponen en evidencia. Aunque son más chicos que los higos, tienen exactamente la misma forma. Por fuera se antoja darles una mordida, pero por dentro se distingue claramente que sólo son un estuche para guardar cientos de flores invertidas, que esperan ser polinizadas por un tipo de avispa en particular, al que le corresponde sólo esa especie de ficus.

El laurel de la India es muy parecido al ficus llorón o ficus benjamina (ver **Día Siete** 421) e igual que con los gemelos, el ojo no entrenado puede confundirlos. Aunque sólo falta un poco de familiaridad para encontrar que son completamente diferentes y muy fáciles de identificar. Sus hojas, ramas y tronco son similares, pero lo que los distingue está allí, salta a la vista, como un lunar o una cara más afilada. No sólo es el

**Género:** Ficus.

**Especie:** *Microcarpa* var. *nitida* y var. *retusa*.

**Familia:** Moráceas.

**Origen geográfico:**

Desde la India hasta Filipinas, Malasia, Taiwán y otros países del sudeste asiático.

**Tronco:** Copa densa y redonda. El tronco puede bifurcarse desde la base.

**Corteza:** Gris.

**Altura:** Puede llegar hasta los 20 metros.

**Hojas:** Perennes. Elípticas, lustrosas y agudas en ambos extremos.

**Tamaño:** Medianas. De 5 a 10 cm de largo.

**Color:** De verde oscuro a verde limón. Un color en el haz y otro en el envés de la hoja.

**Flores y frutos:** Pequeños en inflorescencias formando siconos de color amarillo blanquecino.

**Época de frutos:** Primavera y verano.

tamaño —el laurel puede ser un gigante, mientras que su mellizo pequeño sólo alcanza las proporciones de un gran árbol mediano—, también los distingue el porte y la presencia. El benjamín parece estar desmayado, colgante, llorón y el otro, el de la India, mira firme hacia lo alto.

El majestuoso laurel de la India es de esos árboles con follaje tan denso, que se puede salir y entrar a él. Uno ingresa bajo su sombra para leer, descansar o, simplemente, para ver la vida pasar. Especímenes enormes y centenarios adornan jardines y zócalos de las ciudades mexicanas que se encuentran por debajo del trópico de cáncer, haciendo armonía con globeros, algodoneros, marimbas y conjuntos musicales.

Es el concepto de árbol hecho materia. Ese que se dibuja en los cuadernos de primaria casi como por instinto; ése con la copa amplia como globo, perfecta, completa y repleta. Una copa verde que coincide con el número 908 de los colores berol prismacolor y que tantas veces acompañó a una casa con techo de dos aguas en la que vive una familia de cuatro, perro y gato incluidos, y bañada por un sol brillante.

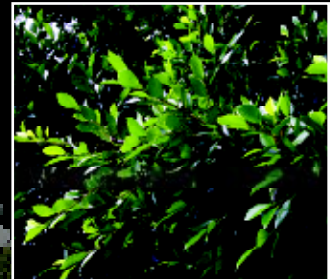
Es común que se hagan bonsáis de los corpulentos laureles de la India. Pero, a diferencia de otras especies, las miniaturas están lejos de ser perfectas. No se ven iguales, no son el mismo árbol en escala. Fallan en la misión de representar la majestuosa esencia del laurel. En este caso, el tamaño sí importa y el pequeño laurel nunca podrá encarnar las dimensiones del hermoso y gran laurel. •



■ El tronco múltiple, ramificado y de color gris, lo delata. Lo mismo hacen las masivas y gruesas raíces que salen a la superficie y destruyen todo a su paso.



■ Sus pequeños frutos tienen la misma forma de los higos, aunque son más pequeños y no comestibles.



■ Especímenes enormes y centenarios adornan jardines y zócalos de las ciudades mexicanas que se encuentran por debajo del trópico de cáncer.

### *Referencias*

Edward Gilman y Dennis Watson, "Ficus retusa. Cuban Laurel". Hoja de datos ST-255 de la serie publicada por el Departamento de Horticultura Ambiental, el Instituto de Ciencias en Alimentos y Agrícolas de la Universidad de Florida y el Servicio de Extensión Cooperativa de Florida, 1993.